





## Dos formas de oposición a Jesús

Jesús incomoda a las personas que no quieren adorarlo, y trae oposición contra los que sí lo adoran. Es probable que ese no haya sido el punto principal en la mente de Mateo, pero es una conclusión inevitable a medida que la historia prosigue.

En esta historia, hay dos clases de personas que no quieren adorar a Jesús, el Mesías.

La primera clase está conformada por las personas que simplemente no hacen nada al respecto. Jesús es insignificante en sus vidas. Este grupo se ve representado por los principales sacerdotes y escribas. Mateo 2:4 dice: “Entonces, el rey [Herodes] reunió a todos los principales sacerdotes y escribas del pueblo, y averiguó de ellos dónde había de nacer el Cristo”. Así que se lo dijeron, y eso fue todo, ahora cada uno de vuelta a su oficio como antes. El silencio y la inactividad total de las autoridades judías eran abrumadores en vista de la magnitud de lo que estaba sucediendo.

Notemos también lo que dice Mateo 2:3: “Cuando lo oyó el rey Herodes, se turbó, y toda Jerusalén con él”. En otras palabras, corría el rumor de que algunos creían que el Mesías había nacido. La inactividad de parte de los principales sacerdotes era sorprendente. ¿Por qué no acompañaron a los sabios? No les interesaba. Ellos no tienen pasión por encontrar al Hijo de Dios y adorarlo.

La segunda clase de persona que no quiere adorar a Jesús es quien se ve seriamente amenazado por Él. En esta historia, ese es Herodes. Está realmente asustado, hasta el punto de conspirar y mentir y llevar a cabo una matanza con tal de librarse de Jesús.

Hoy en día, estos dos tipos de oposición vendrán en contra de Cristo y Sus adoradores. Indiferencia y hostilidad. ¿Están ustedes en uno de esos dos grupos?

Que esta Navidad sea un tiempo para meditar en el Mesías y reflexionar en lo que significa —y cuesta— adorarlo.